



## 13° CONGRESO INTERNACIONAL DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y EL LIBRO

“LA LECTURA, OTRA REVOLUCIÓN”

7, 8 y 9 de mayo de 2010

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

LECTURA E IDENTIDAD SOCIAL

Tipo de ponencia A – Comunicación teórica

Autora: Prof. Lelia Inés Albarracín de Alderetes

### INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia, en nuestro país el sistema educativo oficial ha supuesto la existencia de una única lengua - el español- y una única cultura - la occidental -, y actúa consecuentemente respondiendo a ese modelo. El ideal de homogeneización fue la base para la construcción de dicho sistema, de los modelos curriculares, de las metodologías y materiales educativos. Se desconoce la existencia de comunidades minoritarias indígenas y no indígenas cuyas manifestaciones culturales y lingüísticas no están siendo preservadas ni respetadas.

Sabemos que cada persona se constituye como sujeto narrativo, cuya praxis es base fundamental de su discurso político. Es responsabilidad del sistema educativo permitir ese desarrollo. Es aquí donde una lengua vernácula cobra otro valor político más, y otro argumento frente a la generación docente postsarmientista que somos. (Andreani 2008)

### LA SITUACIÓN DE LA VARIEDAD DIALECTAL QUICHUA SANTIAGUEÑO

Una de las comunidades minoritarias que actualmente está siendo excluida cultural y socialmente es la comunidad quichua-hablante de Santiago del Estero. Se calcula que actualmente en esa provincia hay alrededor de 180.000 santiagueños cuya lengua materna es el quichua, una de las variedades del quechua, la lengua oficial del Imperio Incaico.

Por supuesto que no podemos dejar de mencionar que hay además una decena de otras lenguas originarias de América que cuentan con un número no determinado de hablantes en Argentina. Sin embargo, la educación que se imparte en muchas regiones de nuestro país tiene en su base la idea de que todos los niños son monolingües hispanohablantes.

Los quichuahablantes se encuentran distribuidos a lo largo de trece departamentos en Santiago del Estero, y viven en su mayoría en las zonas rurales, en tierras poco favorecidas para la producción agrícola - ganadera y sin desarrollo industrial. Para gran parte de los habitantes de esta región, el quichua es su lengua materna y la lengua de comunicación familiar, transmisora de una cultura milenaria; en general tienen alta competencia tanto en quichua como en español pero sus valores culturales o creencias no son los de la cultura dominante; aunque en menor medida,

también hay bilingües pasivos, que entienden la lengua pero no la hablan. El resto de los habitantes de la mencionada provincia no maneja esta lengua, pero la variedad dialectal del español que habla contiene, no sólo palabras de origen quichua, sino también calcos sintácticos que provienen de esa lengua. (Albarracín 2001).

## LA PRODUCCIÓN LITERARIA Y EL QUICHUA

A pesar de la realidad descrita, no existe una producción editorial adecuada que permita que este grupo de argentinos acceda a leer cotidianamente textos en su lengua materna, privilegio del que gozamos quienes hablamos la lengua oficial.

La importancia de iniciar al niño en la lectura, pero a partir de la lengua quechua está plenamente justificada con este párrafo de José María Arguedas (1944): “El aprendizaje de la lectura supone el conocimiento total del idioma que se trata de estudiar, porque el fenómeno de la lectura es fisiológico y psicológico al mismo tiempo, siendo posible aprender sólo la lectura fisiológica, externa de cualquier idioma, pues para eso basta la memorización formal de su alfabeto; pero tal lectura será naturalmente nula y sin valor desde el punto de vista psicológico, pues quien lea de este modo un idioma cualquiera seguirá siendo un analfabeto absoluto. Es esta sencilla y clara evidencia psicológica la que da fundamento a la tesis de quienes pedimos que al niño indio se le enseñe a leer primero en su propia lengua nativa”. (Albarracín 2001)

Según Luis E. López (1997: 58): “*Es más fácil y eficiente aprender a hablar y escribir en el idioma que uno mejor conoce y más usa en la comunicación cotidiana, si lo que se busca es el logro de una lectura comprensiva y de una escritura creativa*”.

Quienes trabajamos e investigamos la lengua quichua, conocemos ampliamente las dificultades de publicar material en dicha lengua. No queremos que este trabajo sea sólo una crítica, sino también una denuncia de la falta de interés en ahondar la realidad socio cultural de Argentina con su particularidad multilingüística. Es así entonces que surge la necesidad de hacer propuestas para la alfabetización y planes de lectura bilingüe para los quichuahablantes de Santiago del Estero, en su lengua materna.

Los niños quichuistas trabajan actualmente con material que los ignora. En sus libros de textos no están presentes su lengua, su cultura, sus mitos, su realidad. Los textos no hablan de su afición por las carreras ‘cuadreras’ o por la pesca en el río, ni de su creencia en la Telesita (personaje mítico) o del gusto por la algarroba y por los cuentos del zorro con el quirquincho; tampoco hablan de los obreros golondrinas, de la lucha por la tierra, del desmonte o de la problemática de la falta de agua. Situaciones todas que merecen un espacio en los libros para ser leídas y contadas, porque cada uno de nosotros interpreta la realidad desde un lugar en el mundo, desde nuestra génesis comunitaria, histórica y cultural.

Es necesario aclarar que todo cambio necesita de la voluntad del poder político para que pueda darse, pero a su vez ese poder debe tomar conocimiento y conciencia de la complejidad del problema, de ahí la necesidad de esta clase de trabajos. (Albarracín 2001)

Según Ching (1983: 13): “Antes de que el niño aprenda a leer en español, debe ser capaz de entenderlo y hablarlo. Es frecuente, que los profesores obliguen al niño a leer antes de que pueda comprender bien el español y hablarlo con fluidez”.

La enseñanza de la lectura-escritura en lengua vernácula no sólo significa lograr la capacidad de leer textos que la cultura dominante elabora sino también es importante lograr la producción de mensajes que cuestionen la situación de dominación en lo cultural sobre todo y que colabore en el autodesarrollo del propio grupo. Para nosotros, hablantes de una lengua mayoritaria y dominante, es cotidiano el hecho de abrir un libro y encontrar palabras que reflejen nuestra lengua y nuestra cultura, sin embargo para quienes hablan una lengua ágrafa oír la lectura de un texto en esa lengua discriminada es un hecho casi mágico. (Albarracín y Alderetes 2005)

Recordamos entonces una experiencia nuestra, entre otras, durante el año 2005, cuando alumnos de una zona quichuahablante de Santiago del Estero quedaron impactados y muy interesados al abrir un libro de textos en lengua quichua que había llegado por donación particular de sus autores. Lo que se trata por supuesto de una experiencia aislada, pues los planes oficiales de lectura no han previsto la producción y distribución de textos en las escuelas de zonas quichuahablantes, que reflejen la visión histórica, cognitiva y cultural de los niños y adolescentes de esas regiones.

Muchos quichuahablantes de Santiago del Estero tienen el concepto de que “la quichua no se escribe, se habla”, producto de la falta o escasez de material circulante escrito en lengua quichua. Sin lugar a dudas las publicaciones ayudarían aún más a la conservación y difusión de la lengua. Además la frecuentación del discurso literario en lengua materna acerca al alumno al patrimonio cultural de su comunidad. No olvidemos que la lengua quichua como muchas otras corre el riesgo de desaparecer.(Albarracín 2001)

El discurso oficial repite una y otra vez que la lengua se enseña en todo el ámbito de la provincia, a lo que podemos responder con absoluta certeza que el número de escuelas que brinda un espacio para el aprendizaje de esta lengua, es ínfimo. Pero además las escasas experiencias en torno a la lecto-escritura en lengua vernácula buscan una rápida transición hacia la lengua dominante y en consecuencia hacia la aculturación. (Albarracín y Alderetes 2005)

No queremos que este trabajo sea visto solamente como una crítica o una denuncia; pues teniendo en cuenta la escasez de gramáticas descriptivas, diccionarios o textos de lectura en lengua quichua, hemos elaborado y publicado material, en algunos casos con mucho esfuerzo personal, pero hay también mucho material sin publicar aún. Nuestro deseo es que alguna vez se llegue a una coordinación entre realidad, investigación lingüística y acción política y así lograr en nuestras escuelas la distribución de textos en lengua vernácula, y no sólo en español e inglés, como actualmente sucede.

## CONCLUSIONES

Dice Moreno Cabrera ( 2000:240) que “Toda lengua humana se asocia a una comunidad que la habla y toda comunidad tiene cultura. Por tanto está fuera de lugar pensar que hay lenguas incultas frente a lenguas cultas”. No hay nada que pueda fundamentar entonces la ausencia de textos en lenguas minoritarias en las bibliotecas de nuestras escuelas.

Si dejamos de lado ideas prejuiciosas que hablan de “dialectos”, “ regionalismos”, “expresiones folklóricas y pintorescas” para referirnos a las lenguas de muchos argentinos, comenzaremos a liberar la palabra oprimida de muchos hermanos nuestros a quienes hemos negado un derecho tan elemental como es reencontrarse a sí mismo y a su comunidad en el placer de la lectura.

## BIBLIOGRAFÍA

Albarracín, Lelia Inés (2001) “Producción de textos para zonas bilingües” en Segundo Simposio Internacional de Lectura y Vida “La escuela y la formación de lectores y escritores” 11 al 13 de octubre de 2001 – Buenos Aires. Actas en CD Rom

Albarracín Lelia Inés y Alderetes Jorge Ricardo (2005) La lectura en lengua aborigen: el caso del quechua santiagueño. En Primer Congreso de Lecturas Múltiples, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná, 3 al 5 de noviembre de 2005.

Andreani, Héctor A. (2008) “Lenguas Indígenas en el Noroeste Argentino: Criterios ideológicos y técnicos para una lecto - escritura”, en VIII Congreso Latinoamericano de Educación Intercultural Bilingüe, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 3, 4 y 5 de diciembre 2008. Ministerio de Educación de la Nación Argentina

Arguedas, José María (1986) [1944] “Un método para el caso lingüístico del indio peruano”. En Kapsoli, W. Compilador: Nosotros, los maestros. Lima: Editorial Horizonte.

Ching, Doris (1983) “Cómo aprende a leer el niño bilingüe”. Madrid: Editorial Cincel

López, Luis Enrique (1997) “La diversidad étnica, cultural y lingüística latinoamericana y los recursos humanos que la educación requiere” En Revista Iberoamericana de Educación número 3, pp. 47-98. Madrid. OEI

Moreno Cabrera, Juan Carlos (2000) La dignidad e igualdad de las lenguas. Crítica de la discriminación lingüística. Madrid: Alianza Editorial